

Fecha: 17.05.2024

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا قُوا أَنْفُسَكُمْ وَأَهْلِيكُمْ نَارًا وَقُودُهَا

النَّاسُ وَالْحِجَارَةُ...

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

تَحْيِرُكُمْ تَحْيِرُكُمْ لِأَهْلِهِ، وَأَنَا تَحْيِرُكُمْ لِأَهْلِي.

LA FAMILIA: FUENTE DE PAZ Y

CONFIANZA

¡Honorable musulmanes!

Nuestro Señor Todopoderoso ha creado al hombre y a la mujer como los seres más valiosos de la Tierra y los ha hecho iguales entre sí dotándolos de diferentes cualidades. Nos ha concedido la bendición de ser una familia para que podamos llevar juntos la carga de la vida del mundo y encontrar la paz mutuamente.

La familia es una institución distinguida que resguarda de la soledad humana, está protegida por la misericordia de Allah y garantiza la continuidad de las generaciones. Es el techo más valioso donde se forjan nuestra fe, nuestra personalidad y nuestro estilo de vida. La familia es un árbol que crece y florece con los niños y echa raíces en el futuro con los jóvenes.

¡Queridos creyentes!

La formación de un hogar por un hombre y una mujer mediante un matrimonio legítimo es el primer paso de una familia. Compartir toda una vida con el mismo ideal y sentimiento, de acuerdo con el consentimiento de Allah, es el secreto de ser una familia.

“ellas son un vestido

para vosotros y vosotros sois un vestido para ellas.”¹ Nuestro Señor nos ha creado para confiar uno en el otro, protegernos mutuamente, y vivir en armonía. Todas las personas, hombres y mujeres por igual, deben dedicarse a su familia con amor, compasión y lealtad. Deben proteger a su familia de todo tipo de pecados y haram, violencia y amenazas, y llevar una vida familiar honorable.

¡Queridos musulmanes!

Estamos en una época en la que aumentan las amenazas contra la familia y se extiende rápidamente la destrucción contra la naturaleza. Estamos en un entorno en el que se presenta a la familia como un impedimento para la libertad. Vivimos en una época en la que se fomenta la idea de que es más atractivo vivir solo y sin responsabilidades. Sin embargo, formar una familia es una necesidad de la naturaleza humana. Fuimos creados para vivir felices en familia,

no solos. Está en nuestra naturaleza desear que nuestra familia esté en paz y que nuestros lazos familiares sean fuertes. Por esta razón, nuestro único ejemplo, el Profeta (s.a.s) nos invita a formar una familia y hacer el bien a ella diciendo: "El mejor de ustedes es el que es mejor con su familia. Y yo soy el mejor de ustedes hacia su familia."² Nuestro Señor, que nos ha dado una bendición tan valiosa como la familia, nos ordena protegerla de la siguiente manera: “¡Vosotros que creéis! Guardaos a vosotros mismos y a vuestra gente de un Fuego cuyo combustible serán los hombres y las piedras.”³

¡Queridos creyentes!

Nuestros jóvenes son la luz de nuestros ojos, nuestra mayor oportunidad y la riqueza que nos hace fuertes, sus creencias, sueños e ideas son nuestro futuro. Es nuestro deber comprender y guiar a nuestros jóvenes, cuyas mentes son claras y cuyas emociones y pensamientos están llenos de entusiasmo, porque la juventud es un periodo de inexperiencia y curiosidad y está expuesta a diferentes peligros. Nuestros jóvenes que crecen en un entorno familiar tranquilo y consciente, donde se confía y se apoya en la espiritualidad, estarán protegidos de los problemas. Sus familias serán decisivas para que cuando lleguen a la edad del matrimonio, miren al futuro con esperanza formando una familia. Nuestros jóvenes que leen, investigan y reflexionan garantizarán la continuidad de las generaciones y el desarrollo de la Tierra.

¡Queridos musulmanes!

Experimentemos todos la paz de ser una familia, que nuestro Señor ha hecho una bendición para nosotros, sus siervos. Protejámonos de los peligros que pretenden perturbar la naturaleza refugiándonos en los mandamientos de nuestro Señor y en nuestra familia, que es nuestro refugio seguro. No sacrifiquemos a nuestra familia en aras de intereses personales, placeres temporales e ideologías pervertidas. Las familias mueren en las regiones oprimidas. No olvidemos pedir por las miles de familias de Gaza.

Concluyo el sermón de este viernes con esta oración, que nos enseña el Sagrado Corán: “¡Señor mío! Infunde en mí que te agradezca el beneficio con el que me has favorecido a mí y a mis padres y que lleve a cabo buenas acciones que sean de Tu agrado y haz mi descendencia recta. En verdad a Ti me vuelvo y soy de los sometidos.”⁴

¹ Bakara, 2/187.

² Tirmizî, Menâkib, 63.

³ Tahrîm, 66/6.

⁴ Ahkâf, 46/15.